

que anteceden á los juicios del autor. Hé aqui la conclusion de un artículo que ha publicado aquel periódico, y que contiene curiosas observaciones sobre los gérmenes de regeneracion cristiana diseminados en Oriente.

Un presentimiento cada vez mas vivo de la intervencion del cristianismo en la regeneracion de la sociedad oriental, se halla inculcado en aquellas comarcas de un tiempo á esta parte. Léanse las obras de los últimos viajeros: las impresiones de Oriente de Mr. de Lamartine; la correspondencia de MM. Chichaud y Poujoulat; escúchense las esperanzas altamente expresadas de aquellas poblaciones cristianas esparcidas aqui y allá como otros tantos centros de asociacion sobre todos los puntos del sol del Asia: para ellas es el cristianismo una cuestion de independencia religiosa y nacional. Aun algunos musulmanes manifiestan la misma esperanza, cansados del desorden, la anarquía y el despotismo que inundan casi enteramente á aquel desgraciado pais.

Todos sienten una necesidad vaga de un cambio anunciado por tradiciones proféticas que se propagan y toman consistencia del mismo modo que en la proximidad de la tormenta adquieren los ruidos de la naturaleza un grado mayor de sonoridad y de expansion. La Francia en especial está en todos los labios y en todos los corazones; ella vive allí por la grande celebridad de Bonaparte, y por recuerdos aun mas antiguos. Las comarcas mas lejanas del Asia no estan exentas de semejantes prevenciones. En medio de los Afghans y de los Vibecks del reino de Bekhata, escribe Mr. Alejandro Burnes estas notables palabras: „Por su conversacion he sabido que prevalece una creencia entre los musulmanes sobre la destruccion de su fé por los cristianos. Cristo, dicen ellos, vive todavía, mientras que Mahoma ha muerto. Sin embargo, sacan esta curiosa consecuencia: Cuando baje Jesucristo del cuarto cielo, entonces se hará musulman el mundo entero.”

Por otra parte, las necesidades que resultan del papel que les obliga á hacer su posicion en el mundo político, les fuerzan á estudiar nuestras artes, á recorrer la Europa como diplomáticos ó viajeros: lo que se ha adoptado hasta ahora como una necesidad política, vendrá á ser dentro de poco una necesidad de hábitos ó de costumbres. Mil lazos les unirán, sea de grado ó por fuerza, á la Europa, y si no tuviésemos algunas consideraciones que añadir sobre estas mismas necesidades que deben aumentarse de dia en dia, podríamos desde luego apoyar lo que acabamos de decir con ejemplos y con nombres conocidos.

Colegio eclesiástico de la basílica de la Superga.

Sobre la colina donde se eleva hoy dia esta sublime basílica, amor de los piemonteses y maravilla de los extranjeros, que vienen en tropel á visitarla, se veia antiguamente una simple y pequeña capilla consagrada á la Virgen, dispensadora de todas las gracias. Allí se pusieron de acuerdo dos grandes hombres en un dia de peligro, y echando sus miradas desde la cima de la montaña á las alturas circunvecinas, y la llanura que estaba á sus pies, combinaron la derrota del enemigo, y la libertad de Turin á la sazón sitiada. Allí tambien Victor Amadeo antes de trabar batalla, prosternado en las gradas del humilde altar, ofrecia que si obtenia la victoria, le levantaria un monumento que atestiguase á la posteridad la proteccion divina y el agradecimiento del Príncipe. Escuchó el cielo favorablemente el voto, y la admirable basílica de la Superga se ostentó sobre la montaña con sus magestuosas columnas y su elevada cúpula.

No hay un viajero que despues de llegar á la inmensa llanura del Piemonte no contemple maravillado aquel augusto edificio, y que no desee admirarle otra vez. Sube, y la hermosa colina que corona el monumento le presenta un cuadro tan risueño como magnífico. La arquitectura, la grandiosidad del edificio, la magnificencia de los mármoles del augusto santuario, ponen el colmo á su admiracion, y le inspiran al mismo tiempo un entusiasmo religioso. Pero cuando ha llegado á la cima desde donde puede ver las vastas llanuras del Piemonte, de la Lombardia y del Monferrato que se despliegan ante él; cuando con una mirada abraza la magestuosa cordillera de los Alpes y los Apeninos, que se confunden con el horizonte; cuando lejos de todo ruido, y respirando el aura mas pura ve á la distancia de una legua la hermosa ciudad de Turin elevándose en la vasta planicie como una isla del Océano, y los contornos del rio que parecen circundarle con un ribete de plata, entonces olvidando todo lo que ha visto de mas

magnífico, bendice á Superga como el mas tranquilo y mas risueño asilo que un mortal puede desear sobre la tierra.

¡Felices los que lejos del tumulto del mundo ven trascurrir en aquella mansion dias serenos y apacibles, meditan desde lo alto de aquellas montañas sobre la vida laboriosa de los hombres, y se sienten, por decirlo así, mas cercanos al cielo, al que miran escuchando su voz misteriosa! Yo me he enagenado paseándome bajo aquellos vastos claustros, y he descansado á la sombra de aquellas paredes hospitalarias: la grandeza de aquella basílica, la magnificencia régia del edificio, la riqueza de los mármoles, el esplendor de los sepulcros de los Príncipes, todo habló fuertemente á mi imaginacion, y me llenó de admiracion y de respeto. Pero aquel pacífico silencio, aquella calma suave y un no sé qué de secreto y de religioso que trae consigo la soledad, hablaron á mi corazon en un lenguaje muy dulce. Entonces fue cuando comprendí toda la sublimidad del pensamiento que tuvo el Rey Carlos Alberto fundando en aquel lugar una academia eclesiástica, y cuán verdadera era la voz pública cuando decia que esta institucion es digna de los mas bellos siglos del cristianismo.

Solo hace tres años que se instituyó aquella academia; pero las bases en que se apoya, los sábios reglamentos que la gobiernan, los beneficios que espera de ella el Piemonte, salen garantes de su estabilidad y de su glorioso porvenir. El establecimiento se compone de un protector, su gefe, personaje eclesiástico elevado en dignidad; de dos profesores, el uno presidente, el otro vicepresidente, y de quince eclesiásticos propuestos por turno á sus respectivos obispos. Estos quince miembros, que deben estar graduados en teología ó en leyes, permanecen en el establecimiento por espacio de cuatro años, dedicándose á los mas serios estudios, especialmente al derecho canónico, á las conferencias de moral, y á la elocuencia sagrada. Despues de trascurridos los cuatro años, vuelven á sus diócesis respectivas, y los obispos les encargan funciones eclesiásticas proporcionadas al alcance de su talento, de su saber y de sus virtudes.

Cualquiera puede conocer las ventajas que resultan á los Estados de S. M. sarda de esta institucion tan noble, de esta Sorbona italiana.

Antes de pocos años se verán en todas las provincias hombres capaces de enseñar la palabra divina con dignidad y con un profundo saber; de trasmitir á las almas la moral cristiana con el precepto y con el ejemplo; de dar al clero mismo lecciones de sabiduría y de virtud. Quizás entre los jóvenes alumnos que yo he visto en Superga, mas de uno está destinado por la Providencia para el gobierno de alguna diócesis, y desplegará en su sacro ministerio todas las virtudes adquiridas en el trabajo y la soledad, y fortificadas por los respetables gefes que gobiernan hoy dia aquel establecimiento. Entonces los pueblos, felices con tener tan nobles pastores, bendecirán la academia de Superga que los educa para ellos, y al generoso Monarca que ha fundado aquella admirable institucion; y los mas fogosos adversarios de la Iglesia católica se verán precisados á confesar que en todos tiempos el objeto y el instinto de nuestra religion ha sido la ilustracion del universo, y que todas las grandes empresas destinadas al desarrollo del espíritu humano han sido siempre creadas bajo su benéfica influencia.

(G. de M.)

PUERTO-RICO 2 DE FEBRERO DE 1837.

Careciendo el vizca del castillo del Morro de una bandera para señalar los buques de vapor que suelen avistarse, ha resuelto la Capitanía general haga uso para el objeto de una compuesta de cuatro cuadros iguales de encarnado, blanco, azul y amarillo, la cual habrá de enarbolarse en el tope de la cruceta del lado hácia donde se descubra buque de dicha clase, añadiendo debajo la de místico, en el caso de ser mas de uno, y determinando la nacion á que pertenezca con los gallardetes que hay al efecto para las demas embarcaciones.

Relacion de las multas que han impuesto varios Alcaldes en los meses *?* por las causas que á continuacion se expresan.

	Utado.	Ps. Rs.
Octubre.	Eusebio Natal, por una bestia suelta	1 0
	D. Jose Maria Gonzalez, por idem idem.	1 0